

Patricia Mercedes Martínez

María Florencia Parnisari

Proyecto Explorando la Economía Social y Solidaria en la escuela secundaria

Resumen

El proyecto de extensión “Explorando la Economía Social y Solidaria II: Aprendizaje, Asociativismo y Universidad” de la FCEyS de la UNMDP, interactúa con alumnos y docentes del ciclo superior de escuelas secundarias con los objetivos de difundir e informar sobre una alternativa más solidaria y cooperativa de la economía, impulsando, de esta manera, una mayor responsabilidad social. En las distintas instituciones visitadas, se inicia la actividad con un juego denominado “Coopolis”, en el que se utilizan diferentes herramientas para crear una cooperativa de la que formarán parte todos los jugadores del grupo, quienes se irán enfrentando en conjunto ante adversidades u oportunidades que irán surgiendo. Luego de diversos encuentros, en una de las instituciones se comienza a ayudar a pensar en formar una cooperativa escolar con estudiantes de cuarto y quinto año cuyo principal objetivo será mejorar la infraestructura del lugar a partir de diversas estrategias pensadas por ellos mismos. Pero a pesar del entusiasmo de los jóvenes, se ha tropezado con algunas dificultades relacionadas a la falta de interés y entendimiento con docentes y directivos del colegio. En el marco de las Jornadas de Sociología el análisis del presente trabajo se basa en los cambios y transformaciones en alumnos, docentes y el equipo, y en las dificultades que han surgido a la hora de llevar a cabo el intento de crear una cooperativa escolar.

Palabras claves: Economía social y solidaria; Cooperativa; Escuela.

Introducción

En este trabajo se tratará sobre los cambios y transformaciones en alumnos de cuarto y quinto año y docentes de la ESS nro 20 de Estación Camet así como del mismo equipo de trabajo del grupo de extensión de Economía Social y Solidaria, que han surgido a la hora de llevar a cabo el intento de crear una cooperativa escolar. Asimismo se observarán ciertas dificultades que se han manifestado en el marco de este proceso.

La Economía Social y Solidaria brinda una alternativa con una perspectiva integral, fundamentalmente con una finalidad social y de autogestión, con valores de reciprocidad, solidaridad, cooperación y ayuda mutua que surgen como respuesta a un contexto neoliberal, con un alto grado de desocupación, ruptura del tejido social y en donde los sectores populares se reúnen con el fin de satisfacer las necesidades básicas y por lo tanto el cooperativismo tiene un rol fundamental en respuesta a las problemáticas del contexto social-económico.

La UNESCO define a las cooperativas escolares como “sociedades de alumnos administradas por ellos con el concurso de los maestros y con vistas a actividades comunes, inspiradas por un ideal de progreso humano basado en la educación moral, cívica e intelectual de los pequeños cooperadores por medio de la gestión de la sociedad y el trabajo de sus miembros” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2014).

Las cooperativas escolares se caracterizan por la naturaleza de sus miembros, por su ámbito de acción y por la finalidad educativa que sustentan (A. K. de Drimer y Bernardo Drimer, 1971).

Por otro lado, las cooperativas escolares además de formar conciencia cooperativista, y de poseer un fin pedagógico permiten a los jóvenes iniciarse en la vida profesional.

En un contexto incierto, en donde imperan incertidumbres laborales, económicas y sociales, en que se busca competir en un proceso altamente individual es importante brindar a los jóvenes próximos a egresar de la escuela secundaria herramientas que les permitan elegir



ISBN 978-987-544-895-7

dónde finalizar sus estudios y de qué forma trabajar, ya que cuando hablamos de cooperativismo estamos hablando de un modo de vida donde se destaca la colaboración colectiva y el trabajo en equipo.

Las cooperativas escolares, al igual que la Economía Social y Solidaria, siguen los principios de Rochdale, establecidos por la ACI (Alianza Cooperativa Internacional) que tienen en cuenta:

1) Membresía Abierta y Voluntaria: autoayuda, solidaridad y autorresponsabilidad, forman parte de los principios cooperativos. Son organizaciones voluntarias y abiertas para todas aquellas personas que deseen utilizar sus servicios sin discriminación de género, raza, clase social, opinión política o religiosa. Con libertad para ingresar como para retirarse, es decir Membresía Abierta y Voluntaria que es el primero de los principios cooperativos, deben mantener la puerta abierta permitiendo el ingreso y el egreso de aquellos que lo deseen.

Las cooperativas pueden negar el ingreso como asociado con fundamento al igual que la posibilidad de excluir cuando han quebrantado las normas estatutarias o reglamentarias.

2) Control Democrático de los miembros (Gestión Democrática). Son organizaciones controladas por sus miembros, participan en la toma de decisiones y en la definición de las políticas. Todos los miembros tienen igual derecho de voto (un miembro, un voto) y participación, sin tener en cuenta el aporte económico. La Cooperativa debe ser dirigida y administrada por las personas elegidas o designadas por sus asociados.

3) Participación Económica de los miembros. Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la Cooperativa. Los excedentes que resulten de las actividades de la organización son de propiedad de los asociados y deben ser distribuidos proporcionalmente al uso de los servicios de la cooperativa. Es aquí donde se aplica una de las doctrinas del cooperativismo: la equidad.

4) Autonomía e Independencia. Las cooperativas son controladas por sus miembros. Pueden realizar acuerdos con otras organizaciones e incluso con el Estado o con capital



externo pero siempre que se aseguren el control democrático de sus asociados y mantengan autonomía propia. Hay que destacar la importancia de la participación de los asociados a través de las asambleas generales.

5) Educación, Entrenamiento e Información. Las Cooperativas capacitan a sus miembros y empleados para actuar eficazmente en su desarrollo. Debe existir provisión en un fondo de educación y capacitación. Tiene que ser una cooperativa para la educación de sus asociados, ejecutivos, directivos, empleados y de la comunidad en general, tanto en lo económico como en lo democrático. La legislación Cooperativa fija el 20% de los excedentes como mínimo para el fondo de educación.

6) Cooperación entre Cooperativas. El Cooperativismo como un todo requiere la unión o integración de las cooperativas; es decir toda cooperativa debe cooperar activamente con otras cooperativas, con el fin de unidos lograr luchar por los intereses de los asociados y de la comunidad.

7) Compromiso con la comunidad. La cooperativa trabaja para el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus miembros.

Los tres primeros principios señalan la dinámica interna de la cooperativa. Los cuatro restantes permiten el funcionamiento interno y dan pautas para las relaciones externas de la Cooperativa.

En las cooperativas escolares los principales protagonistas son los estudiantes, acompañados de docentes, ex alumnos, autoridades de la institución y la comunidad, lo que permite a los mismos involucrarse no sólo con la institución sino con las prácticas cooperativistas desde la adolescencia, permitiendo administrar y vincularse con otras cooperativas y escuelas, favoreciendo al asociado, al establecimiento escolar y a la comunidad que la rodea. Así, los alumnos reflexionan, deliberan y toman decisiones teniendo en cuenta el límite legal de los estudiantes que son menores de edad.

La organización legal de las cooperativas escolares es similar al resto de las cooperativas en donde existe una Asamblea, Consejo de Administración, Consejo de



ISBN 978-987-544-895-7

Vigilancia y la Sindicatura. Es fundamental la participación de todos los estudiantes y el acompañamiento de los adultos para fomentar la responsabilidad, el criterio en la toma de decisiones y la solidaridad, a la vez que crear hábitos que sirvan para una mejor convivencia.

Hay una gran variedad de actividades que se pueden desarrollar de acuerdo a lo que los estudiantes consideren priorizar, entre ellas:

- Creación de comedores escolares que permitan una mejor nutrición.
- Creación de kioscos.
- Mejorar las instalaciones y equipamiento.
- Creación de talleres, huertas y programas escolares.
- Comercialización de útiles escolares y libros.

La elección de las distintas actividades se basa en las necesidades que prevalecen como consecuencia de las condiciones económicas y sociales del lugar y de la época, pero también de los recursos disponibles, a las dificultades enfrentadas, a la capacidad de los alumnos y a las aptitudes de los educadores (A. K. de Drimer y Bernardo Drimer, 1971).

Los docentes supervisan las actividades de los estudiantes, es decir no monopolizan las decisiones, sino que aconsejan y acompañan permitiendo a los mismos incorporar los conocimientos adquiridos en otras materias.

En relación al proyecto de extensión “Explorando la Economía Social y Solidaria: Aprendizaje, Asociativismo y Universidad”, este se sitúa en consonancia con la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y en particular con su artículo 90, el Proyecto de Compromiso Social Universitario “Explorando la Economía Social” (Convocatoria SPU 2016, aprobado con financiamiento). Parte de la premisa de que acercar la enseñanza cooperativa y mutual a las Escuelas Secundarias orienta a los jóvenes sobre nuevas formas organizativas y sociales que les permitirán hacerse protagonistas en la construcción de una sociedad más justa y democrática.

Este proyecto, que se desarrolla en el marco del Grupo de Extensión “Economía Social y Solidaria (ESyS): otra economía posible” de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

de la Universidad Nacional de Mar del Plata (FCEyS-UNMdP), está formado por docentes, graduados y estudiantes de diversas carreras, tales como: economía, administración, ingeniería electrónica, ingeniería informática y sociología.

Es en este marco que surge el primer proyecto que comienza a ejecutarse en el mes de Marzo de 2017, a partir de la participación del equipo en un Taller de Formación de Formadores brindada por la Cooperativa de Trabajo Proyecto Factorial Ltda. Esta capacitación tiene como objetivo aprender a implementar el juego Coopolis para que el mismo conforme la dinámica de los talleres en escuelas. Específicamente, se trata de un juego de mesa donde los jugadores conforman una cooperativa de trabajo y en el que se ponen en práctica los principios cooperativos.

Durante el año 2017 se realizan quince Talleres Lúdicos sobre Cooperativismo en diez escuelas secundarias públicas y privadas, en los que participan estudiantes de tercero, cuarto, quinto y sexto año de las mismas lo que equivale a trescientos noventa y nueve estudiantes. Además se realiza un encuentro de “Formación de Formadores” en el mes de diciembre.

Durante el año 2018 nos contactan de otras instituciones pero el equipo de trabajo decide fortalecer los conocimientos en las escuelas en las que se estaba trabajando enfocándose en talleres lúdicos, en la capacitación de formadores y en preparar a los estudiantes para las IX Jornadas de Derechos Humanos “Universidad y Escuela” y X Jornadas Interculturales. Organizadas por la Cátedra Abierta por los Derechos Humanos “Silvia Filler” de la Secretaría de Extensión de la UNMdP.

El Proyecto Explorando la Economía Social y Solidaria: Aprendizaje, Asociativismo y Universidad , consiste en llevar a las escuelas a través de talleres lúdicos y de reflexión el conocimiento a los estudiantes de las prácticas cooperativistas y los principios que la rodean haciendo una distinción con una economía capitalista y hegemónica.

Actividades y experiencias relacionadas a la conformación de la cooperativa escolar en la ESS 20 de Estación Camet

Las actividades propuestas a lo largo de los encuentros fueron las siguientes.

Coopolis. Este es un juego que consiste en crear una cooperativa con los integrantes del grupo, que irá, tanto como los jugadores, atravesando variadas oportunidades y adversidades, donde en conjunto se tendrá que decidir cómo responder al respecto. La manera de “trabajar” en la cooperativa, teniendo éxito en las labores o bien fracasando, es jugar a tres juegos llamados “dígalos con mímica”, “dibújalo si puedes” y “tabú”. El resultado de estos pequeños juegos determinará el resultado de la fuerza de trabajo en la cooperativa. A diferencia de otros juegos, no promueve la competencia sino el unirse y trabajar en un ambiente de cooperativismo. Según pudieron expresar los alumnos acerca de la experiencia vivida el juego mostró que *“la economía puede funcionar de una manera diferente de la que estamos acostumbradas, poniendo en el centro las personas y considerando su contexto económico y social (...) El juego estuvo bueno porque nos aclaró dudas sobre cómo funciona una cooperativa algo que muchos no conocíamos y nos dio otra mirada sobre la economía y el trabajo. El juego mostraba que en la Economía Social y Solidaria no se discrimina a nadie, es abierto para quien quiera ingresar y todos participan”* (estudiantes de 4º y 5º año de la ESS n° 20).

Diagnóstico participativo. Destinado a proponer a los alumnos la idea de crear una cooperativa en la escuela, evaluando conjuntamente aspectos que a ellos les gustaría cambiar o arreglar, siendo los más destacados aquellos relacionados con la infraestructura y el mobiliario.

Árboles de problemas y soluciones. Actividad planteada para identificar y visibilizar problemas y soluciones en relación a las problemáticas vividas diariamente por los jóvenes en su escuela, usando la forma del árbol, donde en la copa se plantea lo más visible y en la raíz lo más estructural.

Así, por ejemplo, y en relación a los problemas, en las raíces ubicaron la falta de recursos, falta de interés por parte del Consejo Escolar, fallas en el acceso a la conexión de

internet y a la posibilidad de poder informarse y trabajar, y en la copa ubicaron el mal funcionamiento de los calefactores, baños sucios y clausurados, mesas y sillas rotas, patios inhabilitados, entre otros.

En relación a las soluciones que los estudiantes eligieron llamar “Optimización de la infraestructura”, en las raíces colocaron ideas para producir el “efecto deseado”, poniendo lo que “nadie ve pero que es necesario para solucionar los problemas” (estudiantes de 4to y 5to año de la ESS nro 20). Y en la copa colocaron las ideas más visibles, de lo que surgieron propuestas tales como por ejemplo hacer una jornada de limpieza, organizar algún evento para recaudar fondos, pegar papeles concientizando entre otros.

Del debate y el análisis de los diferentes problemas surge el que va a afrontar la cooperativa de la escuela: la infraestructura.

Mapa de actores. Se nombran actores sociales que van desde mayor a menor interés y de mayor a menor influencia (desde los mismos alumnos participantes, hasta la salita municipal del barrio, pasando por los padres, docentes y vecinos entre otros).

Participación en las IX Jornadas de Derechos Humanos de la Universidad anteriormente mencionadas. Posibilidad que se les presenta a los alumnos de participar de estas jornadas, dirigidas a estudiantes de secundaria, tanto en calidad de expositores como de oyentes para compartir con otros jóvenes el proyecto de crear una cooperativa para mejorar la infraestructura de su colegio.

Esta propuesta tuvo dos partes: la preparación dentro de los talleres y la participación en las Jornadas.

En cuanto a la preparación de las jornadas, la primera actividad realizada por los alumnos fue, en grupos, escribir sobre los encuentros previos en relación a la conformación de la cooperativa escolar. Quienes expondrían volvieron a leer lo escrito por los grupos para completarlo y redactarlo mejor.

A las jornadas asistieron en calidad de participantes alumnos de cuarto y quinto año, de los cuales sólo expusieron cinco, cuatro mujeres pertenecientes a cuarto año y un varón



perteneciente a quinto año. Leyeron el trabajo que habían preparado y contestaron preguntas que se les formularon.

En todo el proceso que empezó con los talleres y que culminó con la presentación en las Jornadas se notó un cambio en los alumnos participantes que puede observarse a partir de distintos ejes.

En relación a la participación, si bien siempre se mostraron participativos, la calidad de la misma fue variando a medida que iban tomando un mayor compromiso con el proyecto. Se mostraron muy participativos a la hora de jugar al coopolis, con buena predisposición para formar grupos, también cuando debían proponer temas que les gustaría cambiar o arreglar. El compromiso aumentó al preparar la exposición de su proyecto en las Jornadas de la Universidad.

Teniendo en cuenta la motivación, se los notó motivados con la idea de formar una cooperativa y entusiasmados con la propuesta que se les presentaba. Aunque si bien todos se mostraron interesados, hubo un grupo que pareció más movilizado y que fue el que expuso sobre el tema. También hubo un grupo, que fue minoritario, que eligió, siguiendo los pasos de su líder, retirarse de uno de los talleres cuando se le dio la posibilidad de no participar. Por otro lado cabe destacar que los alumnos del turno tarde que concurren a las jornadas manifestaron su deseo de realizar las mismas actividades que sus compañeros del turno mañana.

En referencia al comportamiento, si bien estaban interesados en las actividades y trabajaban surgieron ciertas dificultades, algunas de las cuales tuvieron que ver con que los estudiantes hablaban mucho y gritaban. En ese sentido costó por ejemplo lograr que escucharan las consignas. Por otra parte, los momentos de silencio nunca fueron muy prolongados. En la actividad del mapa de actores la atención no fue buena, y costó la puesta en común, vislumbrándose que no podían estar mucho tiempo escuchando.

Sin embargo, el trabajo en grupos más pequeños (por ejemplo en la actividad del árbol), que es una modalidad de trabajo habitual para ellos fue más ordenado y con mejores resultados. Ante la interferencia con la tarea que presentaban ciertos alumnos se planteó tal



como se mencionó anteriormente la posibilidad de que se retirara quien quisiera hacerlo, a lo que el líder encabezó la retirada de buena parte de los varones de quinto año que siguieron sus pasos.

Cuando se preparó la ponencia para la jornada estuvieron muy tranquilos, siguieron las consignas, pudieron hacer silencio y presentaron una buena organización.

Tal vez uno de los puntos donde más se notó el cambio fue el de la percepción de sí mismos como actores sociales. En el mapa de actores se vio cómo ellos se posicionan como actores de mucho interés pero escasa influencia. Cuando tuvieron que hacer la actividad del árbol les costó mucho más pensar en soluciones que en problemas, no se percibían a sí mismos como actores activos, capaces de buscar y poner en práctica soluciones. Tampoco se veían como participantes del problema, la culpa siempre estaba puesta en el afuera (la directora, los de la noche que “rompen y escriben todo”) aunque cabe destacar que la gente de la noche (aula de aceleración) nunca rompió absolutamente nada de las láminas pegadas en las distintas actividades por lo que al tiempo los chicos dejaron de tener el discurso de que ellos siempre rompían todo.

Por otra parte, se evidenciaba también una cierta resistencia a la participación sustentada en la idea de que era una pérdida de tiempo porque después todo iba a volver a estar como antes, aunque paralelamente hablaban de fomentar el sentido de pertenencia a la escuela para preocuparse más por cuidar la infraestructura.

Sin embargo, a lo largo de los talleres que culminaron con la participación en las Jornadas donde pudieron contar su proyecto la percepción de su posibilidad de participación fue cambiando. *“Nosotros somos alumnos de cuarto y quinto año de la Escuela Secundaria n° 20 del barrio Estación Camet. Intentamos buscar soluciones a los problemas que se presentan a diario. En los talleres con la Universidad formamos un grupo unido y participativo. Nuestro objetivo es luchar por un lugar mejor para aprender. Nosotros somos quienes mejor sabemos y entendemos los problemas que hay en nuestra escuela y en general tratamos de ayudar con ideas y participación (...) Hasta ahora trabajamos e identificamos los problemas de la escuela para poder formar una cooperativa escolar en el futuro que lleva*



ISBN 978-987-544-895-7

a cabo las posibles soluciones que pensamos. Una cooperativa escolar es una asociación de alumnos que actúan con el acompañamiento de sus docentes y la comunidad educativa buscando una solución a las problemáticas que se presentan en la escuela. Para eso es necesario decidir entre todos, organizar el trabajo, lograr que se realice el mantenimiento de la infraestructura, incentivar a los alumnos más chicos que sigan con la cooperativa, tratar de sumar más apoyo por parte de los auxiliares y de los actores que pueden tener influencia (cooperativa eléctrica, delegación). Además tenemos que elegir a nuestros compañeros representantes y pensar cómo organizaremos los recursos” (estudiantes de 4° y 5° año de la ESS n° 20).

La participación en las Jornadas no sólo les permitió contar su proyecto de cooperativa escolar sino también compartir experiencias con alumnos de otros colegios y lograr un contacto con una Escuela Técnica, que se ofreció a ayudarlos.

En relación a los profesores del colegio puede decirse que se han presentado ciertas dificultades. Al comienzo, antes de empezar las clases en la escuela 20, hubo una reunión con algunas profesoras aparentemente interesadas en la actividad que realizaríamos; se les explicó la propuesta para realizar durante el cuatrimestre y aunque dijeron tener escasos conocimientos sobre el tema de las cooperativas escolares, se mostraron muy interesadas.

A pesar de lo mencionado anteriormente, a lo largo de los consecuentes encuentros con los chicos, no se pudo vislumbrar ese mismo interés inicial aparente. En diferentes ocasiones ocurrió que o bien los profesores no se hicieron presentes o bien concurrieron a la actividad pero sin prestar demasiada atención a la misma. Esto se observó en reiterados casos como por ejemplo en la interrupción de la actividad de parte de una docente para entregar trabajos prácticos sin pedir permiso ni presentarse.

El problema con respecto a la parte docente no fue simplemente su falta de interés, sino también la falta de articulación entre profesores, directivos y el equipo. Más de una vez sucedió que no sabían que íbamos a ir o incluso absolutamente nadie en la escuela sabía de nuestra concurrencia, motivo por el cual en uno de los encuentros faltó un curso entero (cuarto) porque sus profesores no podían ir y entonces entrarían más tarde.



De todas formas, cabe destacar que aunque quizás no se debió tanto a un cambio en la actitud de los docentes, el panorama mejoró. Esto sucedió por diversas razones. Una fue la creación de un grupo de WhatsApp con fines organizativos del cual participaban parte de los docentes y parte del grupo de extensión. Otra fue una comunicación directa con los estudiantes donde se les informó cuándo volveríamos y se los comprometió a avisar a los ausentes y a los profesores. Por último la ayuda de la coordinadora del CEU (centro de extensión universitario) que siempre colaboró muy fervientemente con las actividades realizadas y con el proceso para llevarlas a cabo.

Con respecto al equipo de trabajo, conformado por la Directora del Proyecto, becarios y voluntarios, algunos venían trabajando con el Grupo de Extensión y otros estudiantes se incorporaron a mediados del 2018. Este parte de la interdisciplinariedad y está formado por estudiantes de economía, psicología, arquitectura y sociología, lo que induce a diferentes puntos de vista a la hora de debatir y reflexionar.

En los primeros encuentros, no se tenía claro el rol que cada uno cumplía y ocurría que la directora del proyecto se ocupaba de todas las tareas: organizar el taller, plantear la dinámica de la clase, interactuar con los estudiantes e incluso hasta se ocupaba de los elementos que había que llevar a cada encuentro, tanto para el turno tarde como para el turno mañana en los diferentes colegios que se programó visitar.

El equipo de trabajo, previa autocrítica, inició una transformación, un cambio que permitió a la directora dejar algunas tareas a cargo de los becarios y voluntarios. Fue así que se implementó en las reuniones de equipo listar las actividades y delimitar el rol que cada uno debía tener en los encuentros. Esta sistematización favoreció a que estos encuentros fueran más dinámicos y a que el grupo se fortaleciera y se relajara en los talleres con los estudiantes.

Conclusiones

Luego de finalizado el año escolar, previo análisis y reflexión de todo lo transcurrido en el año el equipo de trabajo visibiliza una serie de cuestiones que han atravesado al proyecto, la comunidad, estudiantes, becarios y voluntarios.

- En los estudiantes hubo un cambio positivo, pudieron visualizar que los problemas del colegio tanto de infraestructura como las falencias, también son sus problemas y que son protagonistas, que tienen que actuar, ser solidarios, mirar al compañero que está al lado, que juntos pueden encontrar la solución, pedir ayuda a la comunidad, al Estado municipal y/o provincial y a otras instituciones técnicas y que es importante vincularse con el entorno.

- En relación a los docentes, no hubo mayores cambios. Algunos profesores se mostraron muy interesados pero no lograron involucrarse, dejando que sea la Universidad quien actúe en la institución. Otros docentes participaron e interactuaron con los estudiantes en los talleres lúdicos, lo que enriqueció el vínculo y la clase se tornó más relajada. En vista de las dificultades presentadas con este grupo se concluyó que con los docentes hay que trabajar de otra manera para involucrarlos en el proyecto. En tal sentido, se planifica una capacitación de formadores para que reflexionen sobre su rol de acompañar y apoyar a los estudiantes, que también son protagonistas en el desafío de formar una Cooperativa.

- En referencia al grupo de Trabajo puede decirse que creció, cada uno se involucró en las tareas, los roles quedaron más delimitados, pero todavía falta mucho por hacer. Lo que se programa para el año en curso es dividir el grupo de trabajo, hacer equipos permitiendo que los becarios y voluntarios tengan una actitud proactiva y logren llevar adelante un taller sin intervención de la directora.

Bibliografía

- A. K. de Drimer y Bernardo Drimer (1971).
- Procoas (2018). Explorando la Economía Social y Solidaria: desde la Escuela a la Universidad.
- María Eugenia M. Lizàrraga. Cooperativas Escolares como alternativa de inclusión para los jóvenes en la Argentina. Biblioteca Digital UBA. Noviembre 2017.
- UNESCO. Mayo 2014
<http://abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/portal-educativo/numero04/archivosparaimprimir/10-uncambiocultural.pdf>
- Cooperativa Minuto de Dios. <https://coopuniminuto.com/index.php/la-cooperativa-y-los-principios-cooperativos>